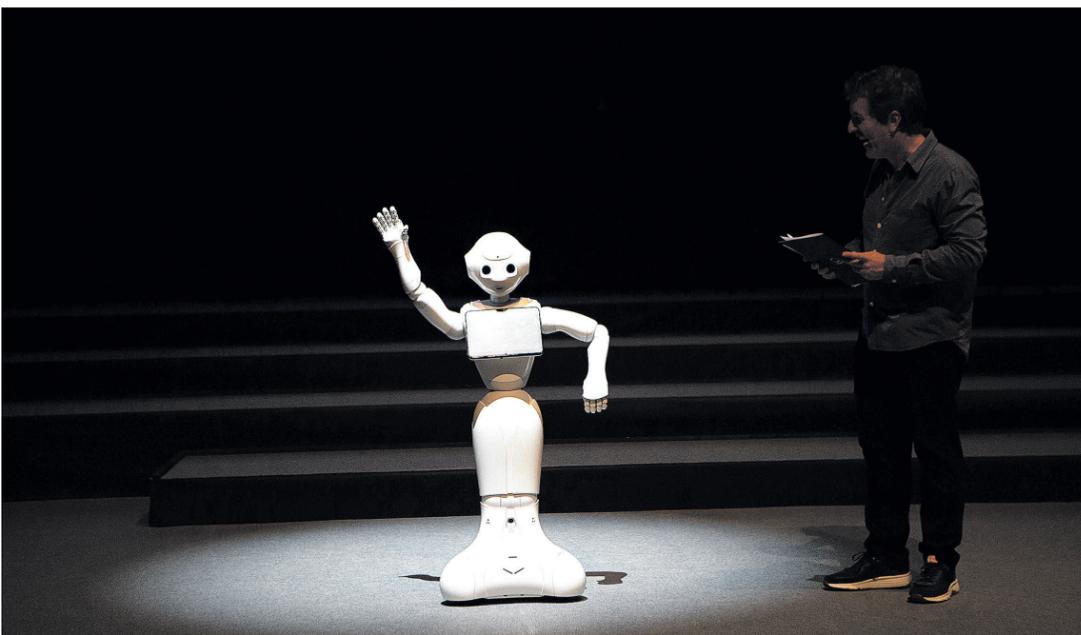


El robot Pepper triunfa en el Velódromo



D.P.

¿Puede un simpático robot convertirse en la estrella de un evento en el Velódromo donostiarra y seducir a unos 2.200 niños y niñas de entre 6 y 11 años? Tras dos años sin poder realizarse la actividad "Donostia. Ciudad de cine, ciudad de ciencia", coorganizada desde 2019 por el Zinemaldia, el Donostia International Physics Center (DIPC) y la Filmoteca Vasca, el maridaje entre cine y ciencia regresó al certamen con el protagonismo absoluto del robot social Pepper diseñado por el grupo de investigación en robótica de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) / Robótica y Sistemas Autónomos (RSAI), aplaudido con energía por todos los chavales congregados en el Velódromo.

La sesión celebrada ayer por la mañana comenzó con un video del equipo robótico del País Vasco. Inesperadamente, el presentador "humano" del acto dijo que se había cortado la conexión. Y, en plan sorpresa, para jubileo general, apareció en el escenario el robot para convertirse en absoluto anfitrión del encuentro, hablando e interactuando con el público infantil y el presentador. Este aseguró que se había presentado al casting para *Terra Willy: Planeta ezegazuna* (*Terra Willy: Planeta desconocido*), la película de animación francesa realizada por Eric Tosti que se proyectó después y que podrá verse en cinco proyecciones más de lunes a viernes próximo doblada al euskera. El presentador dijo que en las pruebas

de casting para el film había perdido ante el robot, la auténtica estrella de la función con permiso de Elena Lazkano, Igor Rodríguez y Unai Zabala, quienes han explicado al público las investigaciones que realizan sobre robótica social.

Pepper adquirió aires de estrella cinematográfica, interactuó, bailó y firmó autógrafos en esta primera sesión de Ikastetxeak Belodromoan que colmó –y sorprendió– las expectativas de los asistentes, entre quienes se encontraban Ricardo Díez Muiño (director del DIPC), Lucía Olaciregui (subdirectora del SSIFF) y Joxean Fernández (director de Filmoteca Vasca). Hace pocos días, en otra presentación, el director del Festival de cine de San Sebastián, José Luis Rebordinos, aseguraba que la ciudad es importante en gastronomía, ciencia y cine. Precisamente la transmisión de cultura cinematográfica y científica es lo que promueve estas actividades, entre las que se incluye el ciclo de cine y ciencia que se realiza en la Filmoteca Vasca entre los meses de enero y marzo.

Terra Willy es la otra atracción de estas sesiones, un film que explora la relación entre un niño y la robótica. Un niño llamado Willy sufre un accidente en el espacio, pierde el contacto con sus padres y aterriza con su cápsula en un planeta salvaje donde se convierte en amigo del robot Buck y el alienígena Flash. Los guiños a la ciencia ficción popular son evidentes para los que no son ya tan niños: Buck Rogers y Flash Gordon, héroes del cómic de *space age*.

El Festival como altavoz de un mensaje sostenible

IKER BERGARA

Este es el segundo año que el Festival de San Sebastián mantiene un acuerdo de patrocinio con Alba Emission Free Energy, la apuesta de Petronor por la generación de una nueva energía sostenible.

Aunque Alba es una empresa de ámbito industrial, desde su creación, hace algo más de un año, nació con vocación de que su mensaje sostenible llegará a toda la ciudadanía. Para sus responsables, el Festival y el cine son el mejor altavoz para conseguirlo.

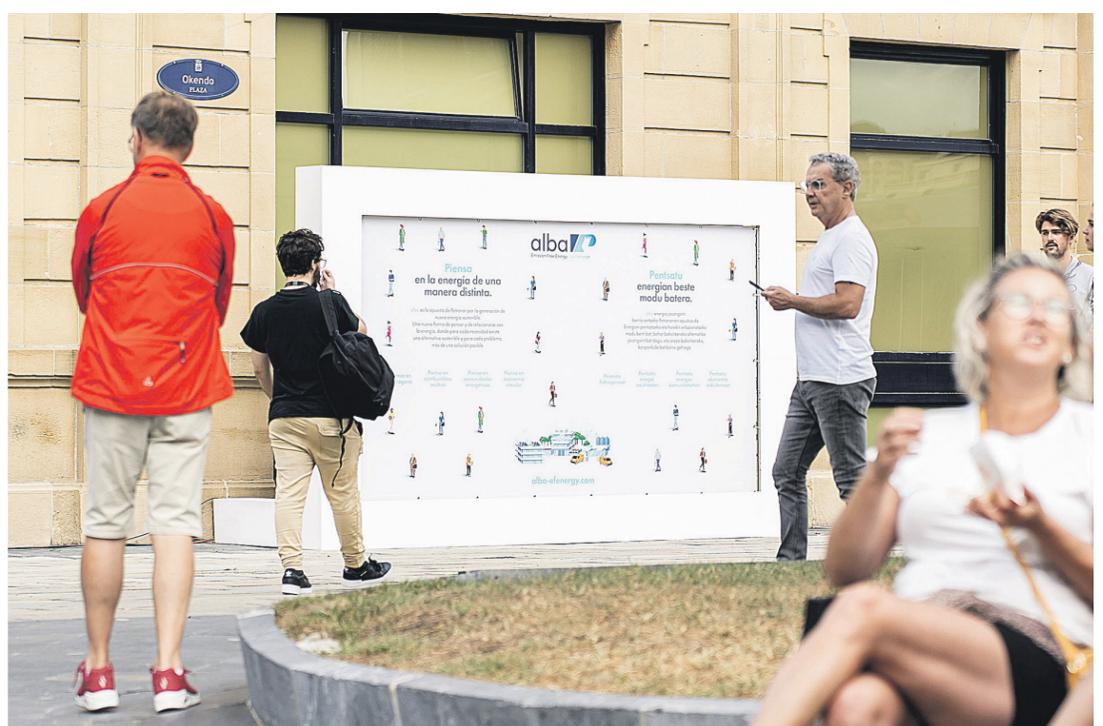
Con ese objetivo, la empresa energética ha instalado en uno de los puntos calientes del Festival, la Plaza Oquendo, un panel informativo en el que presenta su mensaje en

sociedad. En él se anima a la ciudadanía a pensar en la energía de una manera distinta.

En opinión de Alba, no existe un único camino hacia la sostenibilidad. Alba cree en la omnisostenibilidad y, por eso, innova, se cuestiona y reinventa para proponer nuevas soluciones en cualquier ámbito de la vida.

En el panel informativo instalado por Alba, pueden verse los cuatro ejes en los que la empresa trabaja actualmente para avanzar hacia un verdadero modelo sostenible: el hidrógeno, los combustibles neutros, las comunidades energéticas y la economía circular.

Uno de los objetivos de Alba es ofrecer a la ciudadanía nuevas formas de relacionarse con la energía a través de alternativas sostenibles.



Panel informativo de Alba en la plaza Oquendo.

MIKEL BLASCO

Por eso, anima a todo el que quiera conocer sus proyectos visitar la página web: alba-efenergy.com

La alianza adquirida con esta pionera empresa energética de carácter sostenible está ayudando al Festival a promover la transición energética e impulsar medidas que ayuden a paliar el cambio climático.

Desde que el año pasado presentará su diagnóstico ambiental y se comprometiera a reducir su huella de carbono, el Festival ha implementado medidas que podrían ayudarle a reducir unas 62 toneladas de CO₂Eq, según la consultora CREAMT.

Así, entre las propuestas y medidas a impulsar en 2022 destacan

la reducción de los materiales de un solo uso, la compensación de emisiones, la eliminación casi completa de la impresión en papel y la organización de actividades relacionadas con la sostenibilidad.

El objetivo último del Festival es convertirse en un certamen y una institución neutra en carbono.